

Espléndido es y digno  
De los dioses tal dón por su belleza,  
De la que ostenta el signo  
En cada punto impreso  
Con la gracia del arte en su riqueza;  
Es obra de progreso  
Foco de actividad, seno fecundo  
En que se siente palpitar el mundo....

La voz de los ausentes  
Que el espacio ó el tiempo separaron,  
Ha sido entre las gentes  
Toda humana escritura;  
Por ella las ideas perduraron  
Y la vida futura  
Alcanzó el pensamiento al ser escrito  
Y el verbo fué inmortal y fué infinito.

Apenas centellea  
Del génesis del mundo la alborada  
Y el hombre se rodea  
De otros hombres y asienta  
En diversos lugares su morada,  
El genio humano intenta  
La unión de las naciones y aproxima  
Gentes y tribus de distinto clima.

Hoy desde boreales  
Comarcas que ocupó feroz escita  
Hasta las tropicales  
Regiones donde labra  
Sus campos el indígena, va escrita  
Mensajera palabra,  
Voz de amor, de trabajo pena ó gozo,  
De sombra ó luz, tristeza ó alborozo.

De Oriente donde finca  
Su gran imperio el sol hasta Occidente;  
De los montes del Inca  
Al desierto africano,  
Inmenso cual un mar de arena ardiente,  
Todo el género humano,  
Todos los pueblos son de polo á polo  
Para la Unión Postal, un pueblo solo.

Ni cetros ni coronas,  
Ni dogmas religiosos, ni los entos  
Que hay en distintas zonas,  
Ni los santos preceptos

Del código moral, ni los ocultos  
Ritos, con más adeptos  
Pudieron abarcar en tan completa  
Unidad de principios el planeta.

Ata con lazos de oro  
Este pacto de amor dos hemisferios;  
Los países en coro  
Tal triunfo solemnizan,  
Y reinos y repúblicas é imperios  
Ligados fraternizan  
Y en una comunión sublime y santa  
La humanidad entera se levanta.

Fraternidad que inicia  
La reforma final y redentora  
De universal justicia  
Que el porvenir previene  
Y será de los hombres salvadora,  
Porque afirma y sostiene  
Sin hierros, sin violencias ni amenazas.  
Los derechos de pueblos y de razas.

Ya cubren los doseles  
De esta egregia mansión al ciudadano  
Que ganó más laureles,  
Al que con fe absoluta  
Dió á la corriente del comercio humano  
La portentosa ruta  
Que hará por sus proligios singulares  
Tributarios de México, dos mares.

Campeón del derecho,  
Que llenas con tu nombre las historias  
Y ostentas sobre el pecho,  
En lucientes trofeos,  
Los premios del honor y las victorias;  
La casa de Correos  
Es digno templo de la paz que hiciste;  
Conságralo, señor, pues tú la diste.

Cante la poesía,  
Con voz sonora y vigoroso acento,  
El salmo de alegría  
Que jubiloso llene  
Con sus ecos el ancho firmamento,  
Y en su estrofa resuene  
Con la dulzura rítmica del verso  
¡El hosanna de todo el Universo!